

# Documentos CEDE

ISSN 1657-7191 Edición electrónica.

Movilidad social en Colombia

**Roberto Angulo**  
**Joao Pedro Azevedo**  
**Alejandro Gaviria**  
**Gustavo Nicolás Páez**

**43**

NOVIEMBRE DE 2012

Serie Documentos Cede, 2012-43  
ISSN 1657-7191 Edición electrónica

Noviembre de 2012

© 2012, Universidad de los Andes–Facultad de Economía–CEDE  
Calle 19A No. 1 – 37 Este, Bloque W.  
Bogotá, D. C., Colombia  
Teléfonos: 3394949- 3394999, extensiones 2400, 2049, 3233  
[infocede@uniandes.edu.co](mailto:infocede@uniandes.edu.co)  
<http://economia.uniandes.edu.co>

Ediciones Uniandes  
Carrera 1ª Este No. 19 – 27, edificio Aulas 6, A. A. 4976  
Bogotá, D. C., Colombia  
Teléfonos: 3394949- 3394999, extensión 2133, Fax: extensión 2158  
[infeduni@uniandes.edu.co](mailto:infeduni@uniandes.edu.co)

Edición y prensa digital:  
Cadena S.A. • Bogotá  
Calle 17 A N° 68 - 92  
Tel: 57(4) 405 02 00 Ext. 307  
Bogotá, D. C., Colombia  
[www.cadena.com.co](http://www.cadena.com.co)

Impreso en Colombia – *Printed in Colombia*

El contenido de la presente publicación se encuentra protegido por las normas internacionales y nacionales vigentes sobre propiedad intelectual, por tanto su utilización, reproducción, comunicación pública, transformación, distribución, alquiler, préstamo público e importación, total o parcial, en todo o en parte, en formato impreso, digital o en cualquier formato conocido o por conocer, se encuentran prohibidos, y sólo serán lícitos en la medida en que se cuente con la autorización previa y expresa por escrito del autor o titular. Las limitaciones y excepciones al Derecho de Autor, sólo serán aplicables en la medida en que se den dentro de los denominados Usos Honrados (Fair use), estén previa y expresamente establecidas, no causen un grave e injustificado perjuicio a los intereses legítimos del autor o titular, y no atenten contra la normal explotación de la obra.

## **Movilidad social en Colombia**

Roberto Angulo\*

*Departamento para la Prosperidad Social*

Joao Pedro Azevedo

*Banco Mundial*

Alejandro Gaviria

*Ministerio de Salud y Protección Social*

Gustavo Nicolás Páez

*Universidad de los Andes*

## **Resumen**

En Colombia el debate acerca de la movilidad social, debido a la carencia de datos, se ha basado principalmente en anécdotas y opiniones. El presente trabajo exhibe una propuesta metodológica, a partir de encuestas con preguntas retrospectivas, que no solo busca aportar información al debate, sino proponer una forma para que aquellos países que carezcan de encuestas longitudinales debidamente implementadas puedan calcular la movilidad social. Finalmente, buscando hacer un estudio integro, ésta se va a medir de dos formas distintas (educación y nivel socioeconómico) para Colombia, Chile y México (estos últimos se hacen buscando un punto de comparación) y en tres generaciones distintas (para poder describir el comportamiento de la movilidad a través del tiempo).

**Palabras Claves:** Movilidad social, nivel socioeconómico, movilidad intergeneracional.

**Clasificación JEL:** D31, I20, J62, N46

---

\* Los autores agradecen los comentarios de Arturo Galindo, Francisco Ferreira, Will Maloney, Marcela Meléndez y Armando Montenegro. Este estudio fue financiado por el Departamento Nacional de Planeación a través del contrato No. 403-2011. Todos los errores y omisiones son exclusivamente de los autores. Los resultados, interpretaciones y conclusiones expresadas en el artículo son enteramente de los autores, y no representan necesariamente la visión del Departamento Nacional de Planeación, ni las instituciones gubernamentales que aportaron información para la realización del estudio, ni ninguno de los directivos de dichas entidades.

## **Social mobility in Colombia**

### **Abstract**

In Colombia, the social mobility debate, due to the lack of relevant information, has been based in anecdotes and opinions. This work, with a methodology that uses retrospective questions, not only gives more information to the debate, but also suggests a way in which countries, without appropriate panel data, can build up their social mobility indicators. Finally, looking forward a complete analysis, these indicators will be measured in two different ways (schooling years and wealth) for Colombia, Chile, and Mexico (these other countries are studied for comparison purposes), and three different cohorts (so mobility can be described thru time).

**Key Words:** Social mobility, socioeconomic level, intergenerational mobility.

**JEL Classification Codes:** D31, I20, J62, N46

## 1. Introducción

Este trabajo mide y compara la movilidad intergeneracional en Colombia. Las mediciones presentadas hacen uso de una encuesta recientes que incluyó, por primera vez en el país, un conjunto de preguntas retrospectivas sobre el desempeño socioeconómico de los *padres* de los adultos encuestados. Las mediciones obtenidas son comparadas con mediciones similares para dos países de América Latina que cuentan con encuestas similares: Chile y México. También se realizan comparaciones entre varias cohortes o grupos de edad con el fin de estudiar los cambios de la movilidad en el tiempo. En términos generales, los resultados muestran que la movilidad social en Colombia es relativamente baja aunque parece haber aumentado de manera sistemática durante las últimas décadas.

Antes de presentar las cifras y los resultados, es menester hacer algunos comentarios generales sobre la relevancia del tema en cuestión: la medición de la movilidad social y las comparaciones entre países. Usualmente la movilidad social se asocia con dos conceptos percibidos mayoritariamente como objetivos deseables: la igualdad de oportunidades (la independencia de los resultados socioeconómicos de las circunstancias familiares, étnicas o regionales) y la meritocracia (la relevancia de las características intrínsecas de los individuos, el esfuerzo, el talento, la perseverancia, etc., en los mismos resultados socioeconómicos).

Sin embargo, la movilidad social no siempre está asociada de manera unívoca con la igualdad de oportunidades y mucho menos con la meritocracia. La igualación de las oportunidades no implica necesariamente una mayor movilidad social (Galiani, 2006, p.27). Además, bajo algunas circunstancias, la meritocracia puede incluso reducir la movilidad. Michael Young, en su libro *The Rise of Meritocracy, 1870 - 2033*, sugiere que, llevada a un extremo, la meritocracia puede dar pie a una sociedad de castas separadas y definidas por la capacidad cognitiva de las personas<sup>1</sup>. En resumen, la justificación normativa de la movilidad social es menos expedita de lo que usualmente se reconoce en el debate público.

Krebs, Krishna y Maloney (2011) muestran, para el caso de México, que la movilidad está asociada principalmente a ruido estadístico y a distorsiones coyunturales. En su opinión, la movilidad observada no implica necesariamente un aumento del bienestar general. Estos autores ponen de presente la necesidad de separar los factores que disminuyen la persistencia de la desigualdad de los choques coyunturales que impulsan la movilidad pero reducen el bienestar. En general, Krebs *et al.* arrojan algunas dudas sobre la conveniencia de la movilidad social como objetivo de política pública.

La importancia de la movilidad social puede justificarse, sin embargo, con base en otro conjunto de razones, más pragmáticas o utilitarias si se quiere. La movilidad social aumenta, bajo una serie de supuestos razonables, el crecimiento económico (Hassler, Rodríguez Mora y Zeira, 2007). La movilidad también parece estar asociada con menores demandas populistas, esto es, con un electorado más consciente de los límites y los riesgos de la redistribución estatal (Gaviria, 2007). Además, la movilidad tiende a estar asociada con menores niveles de desigualdad y

---

<sup>1</sup> Murray (2012) argumenta que la utopía negativa de Young está a punto de convertirse en realidad en los Estados Unidos.

una mayor justicia social. Las sociedades con mayor movilidad tienden a ser, a su vez, más igualitarias.

Existen, pues, una serie de razones específicas para promover la movilidad social. “¿Cómo hacerlo?” es la pregunta que surge inmediatamente. Galiani (2006, p. 55) lista una serie de políticas y programas públicos que, en su opinión, llevarían a un aumento de la movilidad social: la expansión de la educación pública, los programas de primera infancia, los créditos educativos, la promoción de la competencia y los impuestos a las herencias. Con la excepción de estos últimos, estas iniciativas redundarían, igualmente, en una disminución de la desigualdad e incluso de la pobreza. Esta coincidencia plantea una paradoja interesante: la distinción entre movilidad y desigualdad, muchas veces crucial en los debates políticos, fundamental desde un punto de vista ideológico, puede resultar irrelevante en la práctica, en el diseño y la conceptualización de las políticas sociales. Después de todo, las políticas que disminuyen la desigualdad tienden a ser las mismas que aumentan la movilidad.

Sea lo que sea, las mediciones de movilidad social permiten una mejor interpretación y entendimiento de las mediciones tradicionales de desigualdad y pobreza; además, contribuyen a aumentar la calidad del debate y la discusión. De allí precisamente la importancia de las mediciones que se describen a continuación.

## **2. Movilidad social en Colombia**

La medición de la pobreza y la desigualdad, a pesar de las dificultades conceptuales, es relativamente simple, puede realizarse con base en una muestra representativa de la población en un momento determinado del tiempo. La medición de la movilidad intergeneracional es mucho más compleja en la práctica. Requiere no sólo información socioeconómica sobre dos generaciones de la misma familia, sino también una definición precisa sobre cuál es la variable o dimensión más adecuada para medir el ascenso social: el ingreso permanente, la riqueza, el estatus ocupacional, la educación, etc.

La primera dificultad constituye un obstáculo casi insalvable en la mayoría de países en desarrollo, donde no existen encuestas longitudinales consolidadas (en el mejor de los casos los investigadores cuentan con paneles retrospectivos donde los jefes de hogar y otros adultos reportan información sobre sus padres). La segunda dificultad ha enfrentado a economistas y sociólogos por décadas: los primeros prefieren las medidas basadas en el ingreso, los segundos, las basadas en el estatus social. Pero más allá de estas controversias, las investigaciones existentes han usado los datos disponibles –que no son muchos– y han evadido (o aplazado) el debate sobre la validez o conveniencia relativa de las diferentes definiciones de bienestar o desempeño socioeconómico.

Probablemente el primer debate académico sobre la movilidad social en Colombia tuvo lugar a comienzos de los años cincuenta. Enfrentó a dos científicos sociales extranjeros, T. Lynn Smith y Gerardo Reichel-Dolmatoff. Smith (1950) argumentó que las posibilidades de ascenso social eran limitadas, casi inexistentes. Smith argumentó, igualmente, que la elevada tasa de fecundidad de las clases altas impedía que muchos hijos de padres privilegiados mantuvieran

su posición. En su opinión, las clases medias estaban conformadas en esencia por miembros de las clases altas caídos en desgracia por cuenta de una fecundidad desbordada.

Reichel-Dolmatoff (1953) difería radicalmente. En su opinión, Colombia tenía una clase media en ascenso, conformada por propietarios rurales acomodados, campesinos cafeteros en su mayoría<sup>2</sup>:

*Colombia no es un país dominado por un sistema feudal manejado por unas cuantas familias de sangre azul que dominan una mayoría de mestizos analfabetos. Esto pudo haber sido cierto hace doscientos años. Pero, en el presente, Colombia es un país cuya estabilidad política y social descansa sobre una firme fundación de miembros de la clase media que tienen sus raíces principalmente en la población rural, y que constituyen la principal fuerza de la Nación en el mantenimiento de sus ideales democráticos.*

Beal (1953) describió de manera precisa un debate que no ha cambiado mucho desde entonces: “ninguno de los autores presenta ningún dato para sustentar sus afirmaciones. Así, uno se ve obligado a confrontar dos opiniones opuestas de dos académicos de reconocida habilidad y prestigio”. En términos generales, el estudio de la movilidad social en Colombia ha estado sustentado más en opiniones y anécdotas que en datos. Los estudios cuantitativos son pocos y en ocasiones contradictorios.

En los años setenta, tuvo lugar un debate similar pero con diferentes protagonistas. El debate enfrentó nuevamente a investigadores prestigiosos que especulaban, sin muchas cifras, sobre las posibilidades de movilidad social en Colombia. Parra (1973), en un trabajo titulado sugestivamente “Análisis de un mito: la educación como factor de movilidad social en Colombia”, puso en duda las posibilidades de ascenso social en el país:

*Cuando se mira con un poco de detenimiento la sociedad colombiana...se observa que las posibilidades de movilidad ascendente que ofrece, dentro o fuera del canal educativo, son mínimas...y las posibilidades de movilidad por el canal educativo sólo existen para grupos específicos, estratos medios y altos urbanos, para los que realmente no representa un ascenso sino un mantenimiento de la posición.*

Berry y Urrutia (1975), como lo había hecho antes Reichel-Dolmatoff, presentaron una visión mucho más optimista: “a pesar de que algunos observadores del caso colombiano pueden estar en desacuerdo, la sociedad que se está analizando sí tiene alguna movilidad social y la asignación de los empleos se basa en gran parte en la habilidad y capacitación de los

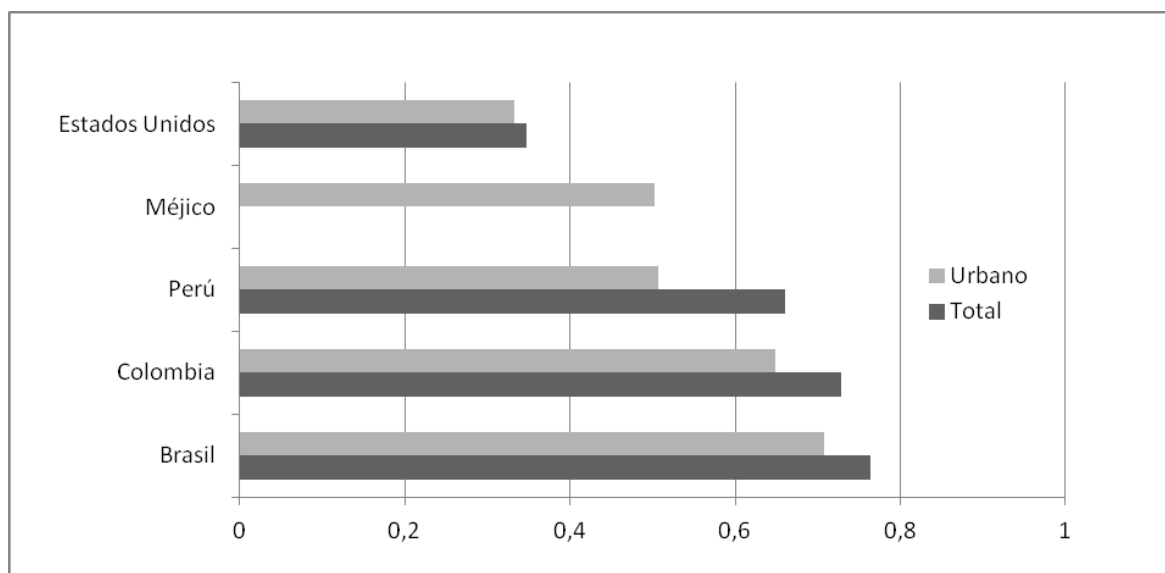
---

<sup>2</sup> Mucho antes, en los años veinte del siglo anterior, Eduardo Santos (1920), en un polémica con el intelectual venezolano Laureano Vallenilla Lanz hizo una vehemente defensa de la movilidad social en Colombia: “En todos los campos se hallarán hombres que han triunfado por su solo esfuerzo, por sus méritos propios, que no son ‘señoritos de buenas familias’, sino hijos de sus obras y sus merecimientos. No sería delicado citar nombres, que acuden a los labios de todos, pero el hecho evidente es que si existe algún país donde estén todos los caminos abiertos al mérito y a la capacidad, es Colombia. Los pomposos nombres de viejos linajes suelen ir cayendo en el olvido, y vemos subir a las alturas, a todas las alturas, en la política, en el gobierno, en la sociedad, en las letras y las artes, en las finanzas y en la milicia, a hombres que son primeros de su dinastía, y que casi siempre son los últimos, porque *desgraciadamente* no son hereditarios ni el talento ni la virtud”.

aspirantes". Sin duda el debate planteaba una cuestión de fondo, pero los argumentos de los investigadores enfrentados estaban basados más en percepciones y anécdotas que en estadísticas. Las primeras estimaciones comparables, basadas en muestras representativas, sobre la movilidad social en Colombia tendrían que esperar varias décadas.

Behrman, Gaviria y Szekely (2001) estudiaron las correlaciones entre los años de educación de los jefes de hogar y sus padres en cinco países: Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. El gráfico 1 resume los resultados de la investigación. Las mayores correlaciones, que indican una menor movilidad social, fueron observadas en Brasil y Colombia. En general, los resultados sugieren que la movilidad social es comparativamente baja en Colombia, aunque pareciera haberse acelerado en las últimas décadas.

**Gráfico 1. Correlación entre los años de educación de padres e hijos**



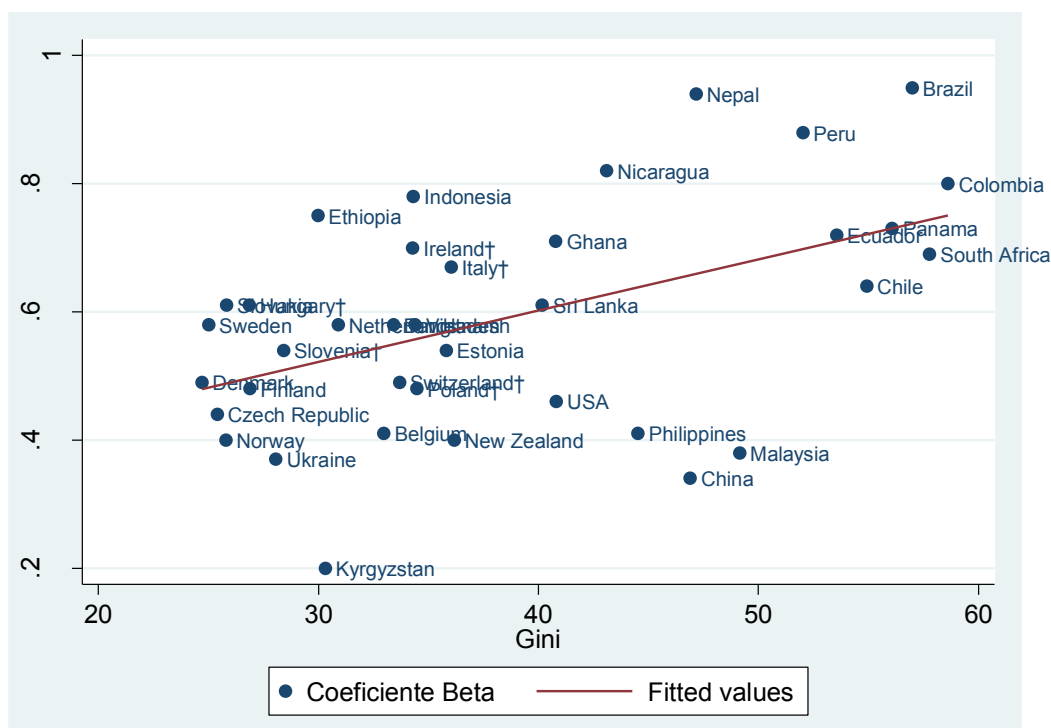
En el mismo sentido de Behrman, Gaviria y Szekely (2001), Hertz *et al.* (2007) estimaron la correlación entre los años de educación de padres e hijos para una muestra de 42 países, entre ellos varios países latinoamericanos. En promedio, esta correlación es mucho mayor en América Latina que en otras regiones del mundo. Los mayores coeficientes fueron observados en Perú, Panamá, Chile, Brasil y Colombia (en este orden). Según los resultados de Hertz *et al.* (2007), la movilidad social en Colombia es comparativamente baja en el ámbito *mundial*, pero no tanto así en el *latinoamericano*.

El gráfico 2 muestra la relación entre el coeficiente de correlación calculado por Hertz *et al.* (2007) y el coeficiente Gini que mide la desigualdad del ingreso. A mayor desigualdad parece existir un mayor coeficiente de correlación, esto es, una mayor persistencia intergeneracional en el desempeño educativo. Colombia tiene un mayor coeficiente de correlación (una menor



movilidad) que el (la) que cabría de espera dado su coeficiente Gini. En general, desigualdad e inmovilidad parecen ir de la mano. La existencia de países con alta desigualdad y mayor movilidad social parece ser más una posibilidad teórica que una realidad empírica<sup>3</sup>.

**Gráfico 2. Desigualdad y movilidad social**



En otras mediciones de movilidad, Colombia sale relativamente mejor librada. Behrman, Gaviria y Szekely (2000) estudian, para 19 países latinoamericanos, las correlaciones en el desempeño educativo entre hermanos adolescentes que residen con sus padres. La correlación es muy alta en El Salvador, Nicaragua y Guatemala, y muy baja en Panamá, Uruguay y Chile. En Colombia toma niveles intermedios. Behrman, Gaviria y Szekely (2000) estudian también la movilidad ocupacional, calculan, en particular, la probabilidad de que hijos de padres con ocupaciones menos prestigiosas (*blue collar*) terminen trabajando en ocupaciones de mayor prestigio (*white collar*). La probabilidad en cuestión es de más de 30% en Estados Unidos, de 10% en México y de 20% en Brasil y Colombia.

Finalmente, Scheutz, Ursprung y Woessman (2005) estudian, para más de 50 países, los efectos de algunas características familiares sobre los resultados de las pruebas estandarizadas

<sup>3</sup> Blanden (2009) encuentra, para una muestra pequeña de países desarrollados, una alta correlación entre el Gini y la persistencia intergeneracional de los ingresos totales.

TIMSS<sup>4</sup>. En Colombia, las características familiares tienen un efecto relativamente menor sobre los resultados. Sólo en Kuwait, Indonesia, Túnez y Marruecos el efecto es menor. Este resultado sugiere que, en cuanto a la calidad de la educación, el origen socioeconómico es menos determinante en Colombia que en otros países en desarrollo<sup>5</sup>.

En suma, los estudios disponibles sugieren que la movilidad intergeneracional en Colombia es relativamente baja. Sin embargo, cuando la movilidad se mide con base en indicadores distintos a los años de educación –con base en el estatus ocupacional y en los resultados en pruebas estandarizadas, por ejemplo–, parece mayor en Colombia que en otros países en desarrollo. Las secciones siguientes actualizan y complementan las estimaciones disponibles ya mencionadas.

### 3. Medidas y conceptos

Muchas de las medidas de movilidad intergeneracional discutidas en la literatura están basadas en la estimación del parámetro  $\beta$  en el siguiente modelo de regresión:

$$x_i^{hijo} = \alpha + \beta x_i^{padre} + \varepsilon_i, \quad (1)$$

donde  $x$  representa un indicador del estatus social o nivel socioeconómico de los individuos (los años de educación, el ingreso permanente, el estatus ocupacional, etc.),  $i$  denota una dinastía familiar y  $\varepsilon$  es un término de error.

El parámetro  $\beta$  puede estimarse a partir de cifras comparables de dos generaciones de la misma dinastía familiar. En términos generales,  $\beta$  puede escribirse como:

$$\beta = cov(x^{hijo}, x^{padre}) / var(x^{padre}) \quad (2)$$

Si  $\beta$  es igual cero, hay movilidad absoluta, esto es, no existe ninguna relación entre el desempeño socioeconómico de padres e hijos. Si  $\beta$  es igual a uno, hay inmovilidad absoluta, esto es, el desempeño socioeconómico de padres e hijos es idéntico. Si  $\beta$  está entre cero y uno, hay regresión a la media, esto es, las diferencias iniciales se irán borrando gradualmente de una generación a la siguiente. En general,  $\beta$  puede interpretarse como un indicador de *inmovilidad* social.

---

<sup>4</sup> El Estudio Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias (TIMSS, por sus siglas en inglés) mide las tendencias en el rendimiento de los estudiantes de cuarto y octavo grados en matemáticas y ciencias. TIMSS se realiza en ciclos cuatrienales desde 1995. En 2007 se evaluaron aproximadamente 425.000 estudiantes de 59 países y ocho entidades subnacionales.

<sup>5</sup> Este resultado pone parcialmente en cuestión las opiniones de García (2011) según las cuales: “la educación en Colombia sirve más para reproducir las clases sociales (para que los pobres sigan siendo pobres y los ricos, ricos) que para permitir la movilidad y el ascenso social de los estudiantes. Eso se debe a que en este país cada clase social no sólo estudia por su lado (desde la guardería hasta el doctorado) sino que la calidad de la educación que reciben depende de su nivel económico”.

Alternativamente, la movilidad social puede medirse a partir no del coeficiente  $\beta$ , sino del coeficiente de correlación,  $r$ . En general,

$$r = \text{corr}(x^{\text{hijo}}, x^{\text{padre}}) = \beta \sqrt{\frac{\text{var}(x^{\text{padre}})}{\text{var}(x^{\text{hijo}})}} \quad (3)$$

El coeficiente de correlación tiene en cuenta las diferencias en la varianza (o en la desigualdad) entre las dos generaciones analizadas.  $r$  también puede interpretarse como un indicador de *inmovilidad* o del grado de conexión entre el desempeño socioeconómico de padres e hijos.

Para usar un ejemplo específico,  $\beta$  mide la persistencia en los años de educación, mientras  $r$  mide la persistencia en la misma variable estandarizada por la desviación estándar (una estandarización particular entre muchas posibles). Sobre las ventajas relativas de las dos medidas propuestas, cabe señalar lo siguiente:  $r$  es menos susceptible a errores de medida en los indicadores (Blanden, 2009) y  $\beta$  mide de manera más directa (y por ende fácil de interpretar) la conexión intergeneracional entre los mismos. Este trabajo usa el coeficiente  $\beta$  para medir y comparar el grado de movilidad intergeneracional entre países y entre cohortes en un mismo país.

Las matrices de transición son otra forma estándar de caracterizar la movilidad intergeneracional. Las matrices miden los movimientos entre categorías relevantes o segmentos de la distribución (quintiles, deciles, etc.)<sup>6</sup>. En cierto sentido, las matrices de transición permiten una mayor flexibilidad que las medidas mencionadas anteriormente, pues pueden capturar asimetrías y fenómenos similares. Las matrices permiten, por ejemplo, diferenciar la movilidad hacia arriba de la movilidad hacia abajo.

La escogencia de  $x$ , el indicador de nivel socioeconómico, es otro aspecto relevante de la estimación. En los países desarrollados, el indicador más utilizado es el ingreso permanente, calculado usualmente como el promedio de los ingresos en periodos de cinco o más años (Blanden, 2009). En los países en desarrollo, debido a la inexistencia de encuestas longitudinales, otros indicadores han sido utilizados, entre ellos la educación y el estatus ocupacional (Hertz *et al.*, 2007). Este trabajo usa dos variables complementarias, la educación y un indicador de riqueza o nivel socioeconómico basado en la posesión de bienes durables, para medir y comparar la movilidad intergeneracional en tres países latinoamericanos: Chile, Colombia y México<sup>7</sup>.

#### 4. Datos y estadísticas descriptivas

Para los países de América Latina y el Caribe, no existen bases de datos longitudinales con información socioeconómica comparable para dos o más generaciones de la misma dinastía

<sup>6</sup> La suma de los elementos de cada fila de las matrices de transición tiene que ser igual a uno. Cada elemento mide la probabilidad de moverse de la categoría de los padres a la de los hijos.

<sup>7</sup> El uso de la educación tiene algunas ventajas obvias más allá de la disponibilidad de información: los años de educación son definidos y medidos sin ambigüedades en muchos países y se mantienen, en la mayoría de los casos, constantes una vez los individuos alcanzan la edad adulta (Hertz *et al.*, 2007)

familiar (Behrman, Gaviria y Székely, 2001). Por tal razón, la estimación de indicadores de movilidad intergeneracional debe hacer uso de paneles retrospectivos, en los cuales los encuestados no solo reportan sus condiciones socioeconómicas actuales, sino también las de sus padres varias décadas atrás. Para tres países latinoamericanos, Chile, Colombia y México, este trabajo utiliza encuestas recientes que contienen preguntas retrospectivas sobre la educación y las condiciones socioeconómicas de los encuestados y sus padres. Para el caso de Chile se usó la Encuesta de Transferencias Intergeneracionales del año 2003, para el caso de Colombia, la Encuesta de Movilidad del año 2010 y para el caso de México, la Encuesta de Movilidad Social del año 2006.

Los paneles retrospectivos suplen la ausencia de información longitudinal, pero no son ideales. En principio, los errores de medida de las variables construidas con información retrospectiva pueden ser sustanciales: los encuestados no siempre recuerdan las características socioeconómicas de sus padres. Sin embargo, las variables usadas en este trabajo –los años de educación y la posesión de activos fijos– son menos problemáticas que algunas otras variables alternativas. Resulta más fácil recordar la educación del padre o su posesión de un vehículo automotor, por ejemplo, que recordar su ingreso laboral o la propiedad de activos financieros. Las muestras analizadas fueron restringidas a los individuos entre 25 y 65 años de edad. Para los individuos menores de 25 años, no es posible medir con exactitud los años de educación (algunos no han finalizado su tránsito por el sistema educativo formal) y el nivel socioeconómico (la mayoría apenas ha comenzado a acumular activos fijos). Para los individuos mayores de 65 años, puede presentarse un sesgo de selección originado, por ejemplo, en la mayor tasa de supervivencia de los individuos más pudientes.

En las encuestas utilizadas, la información retrospectiva está disponible principalmente para los jefes de hogar<sup>8</sup>. Por tal motivo, otros miembros del hogar fueron excluidos del análisis. En la descripción de los datos y el análisis de los resultados, los padres del jefe del hogar se denotarán como “padres”, mientras que los jefes del hogar se denotarán como “hijos”.

Los indicadores de movilidad fueron estimados para la muestra total y para tres submuestras definidas a partir de la edad de los “hijos”: (1) 25-39 años, (2) 40-54 años y (3) 55-65 años. Los cortes fueron definidos de manera arbitraria con el fin de estudiar los cambios en el tiempo de los indicadores de movilidad. Cada submuestra contiene, en cada país, un número similar de observaciones. En términos generales, los resultados de este trabajo pueden resumirse en 18 indicadores: 3 países x 3 cohortes x 2 variables que miden el desempeño socioeconómico. Estos 18 datos brindan una perspectiva comparada de las tendencias y las diferencias en la movilidad intergeneracional.

La variable de educación se midió con base en los años de educación completos reportados por los encuestados. Con el propósito de aumentar la comparabilidad de las mediciones, la contabilización de los años de educación comienza en el primer grado, no se tiene en cuenta la educación preescolar. Con el mismo propósito, para los casos de México y Chile, la educación fue censurada en 21 años<sup>9</sup>. Para los “padres”, la Encuesta de Movilidad de Colombia no incluye

<sup>8</sup> En Chile, se usa la información para el jefe de hogar y su cónyuge (dueños y dueñas). En Colombia y México, sólo para los jefes de hogar.

<sup>9</sup> Las regresiones lineales que sirven de base para la estimación de los indicadores de movilidad y que se mostrarán posteriormente fueron replicadas usando un modelo de Tobit. Los resultados no presentaban variaciones significativas.

información continua sobre los años de educación, sino datos discretos sobre ciclos educativos completos o incompletos (primaria incompleta, primaria completa, secundaria incompleta, etc.). Los datos usados en el análisis suponen que la persona (el “padre” en este caso) alcanzó la mitad de los años requeridos en los ciclos “incompletos” y la totalidad de los años en los ciclos completos<sup>10</sup>.

La educación del “padre” fue definida como la máxima educación alcanzada por alguno de los “padres” (si sólo existe información para uno de ellos, se usa el dato disponible). Esta definición podría ocasionar algunos problemas. En teoría, por ejemplo, un hogar en el cual la mujer es más educada que el hombre es diferente de un hogar en el cual el hombre es el más educado. Pese a este problema, el uso de la educación máxima se justifica por dos razones: amplía el número de observaciones disponibles y permite medir el avance educativo de los “hijos” con respecto a un criterio más exigente. En general, los resultados son muy similares si se utiliza, por ejemplo, el promedio de la educación de los padres.

El cuadro 1 muestra los tamaños de las muestras utilizados en la estimación de los indicadores de movilidad. En México, la muestra supera las 7.000 observaciones, en Chile, sobrepasa las 6.000 y en Colombia no supera las 2.000. En México, el grupo más numeroso es el primero, que comprende individuos entre 25 y 39 años; en Chile y Colombia, el segundo, que incluye individuos entre 40 y 54 años.

**Cuadro 1. Tamaños de muestras**

	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>25-39</b>	<b>40-54</b>	<b>55-65</b>
<b>Chile</b>	7169	3487	3682	2328	3263	1578
<b>Colombia</b>	1594	1155	439	591	701	302
<b>México</b>	6533	5817	716	2779	2471	1283

El cuadro 2 presenta la media y la desviación estándar de los años de educación de los “hijos” para cada grupo de edad en cada país. El progreso educativo ha sido evidente: la diferencia en los años de educación entre la cohorte más vieja y la más joven está cercana a los tres años de educación en los tres países. Chile tiene la población más educada. Colombia y México partieron de un nivel similar (las cohortes más viejas apenas tenían un poco más de cinco años de educación promedio), pero México progresó más rápidamente. Las mujeres son más educadas que los hombres en Colombia y menos en México. Las desviaciones estándar entre las cohortes disminuyen levemente de las cohortes más viejas a las más jóvenes.

El cuadro 3 presenta la media y la desviación estándar de los años de educación de los “padres”. Los resultados muestran nuevamente un aumento sistemático de la educación entre cohortes. Para los tres países, los “padres” de las cohortes más jóvenes tienen los mismos años de educación que los “hijos” de las cohortes más viejas. El grafico 3 resume los resultados de los

<sup>10</sup> Este hecho implica un error de medida en la variable del lado derecho de la ecuación (1) y por lo tanto un sesgo de atenuación: los bs reportados pueden estar subestimando los valores reales en el caso de Colombia.

dos cuadros anteriores. El gráfico revela varios detalles de interés: la diferencia entre “padres” e “hijos” se mantienen más o menos constante de una cohorte a la siguiente, la educación promedio de las cohortes más jóvenes de Colombia y México es similar a la de la cohorte más vieja de Chile y el avance educativo más acelerado tuvo lugar en México. Los datos ilustran con claridad el aumento de la movilidad en términos absolutos: los hijos son sistemáticamente más educados que sus padres. Pero este aumento no implica necesariamente una mayor movilidad relativa, esto es, una disminución en la conexión o interdependencia entre los años de educación de padres hijos. Los indicadores de movilidad relativa se analizan en detalle en la siguiente sección.

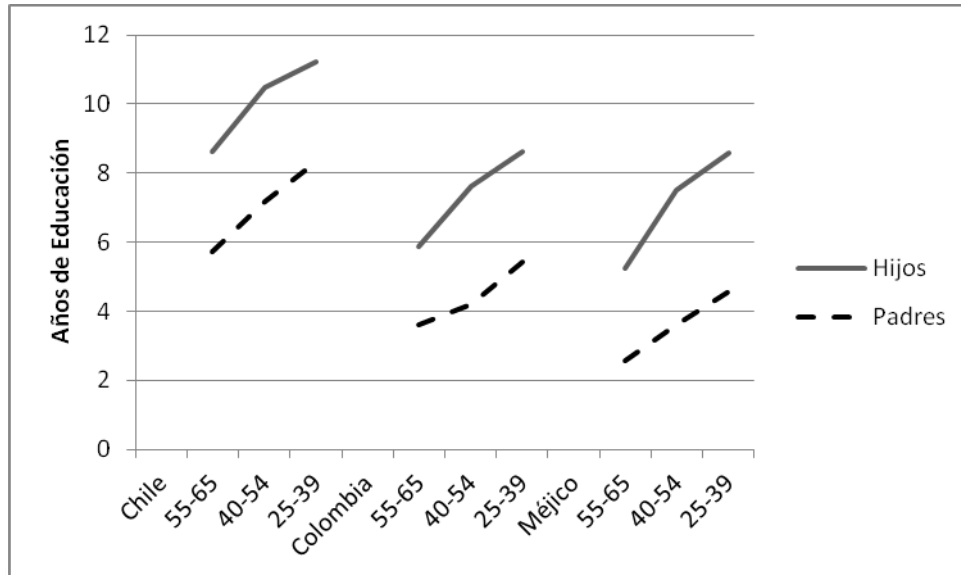
**Cuadro 2. Media y desviación estándar de los años de educación de los hijos**

Categoría	Chile		Colombia		México	
	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
Total	10.3	4.9	7.8	5.5	7.9	4.5
Género						
Hombre	10.6	4.9	7.7	5.5	7.9	4.5
Mujer	10.0	4.8	7.9	5.4	7.4	4.6
Grupo de edad						
25-39	11.2	4.3	8.6	5.2	9.0	3.8
40-54	10.5	4.9	7.8	5.6	7.9	4.7
55-65	8.6	5.2	6.1	5.5	5.4	4.7

**Cuadro 3. Media y desviación estándar de los años de educación de los padres**

Categoría	Chile		Colombia		México	
	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
Total	7.2	6.0	4.6	4.2	4.1	4.0
Género						
Hombre	7.2	6.1	4.7	4.3	4.1	4.0
Mujer	7.3	6.0	4.5	4.0	4.2	4.2
Grupo de edad						
25-39	8.3	5.9	5.5	4.5	5.1	4.1
40-54	7.2	6.0	4.3	3.9	3.8	3.9
55-65	5.7	5.9	3.8	3.9	2.6	3.4

Gráfico 3. Media de los años de educación



Los datos disponibles permiten construir, para cada generación en cada país, un índice de riqueza o nivel socioeconómico, el cual permite, a su vez, estimar una serie de indicadores alternativos de movilidad intergeneracional. Para la construcción del índice de riqueza se tuvieron en cuenta un conjunto de variables dicótomas que miden la posesión de bienes durables y otros activos del hogar. El índice se estimó para los jefes de hogar (con base en las posesiones actuales) y para los padres (con base en las posesiones cuando sus hijos tenían entre diez y catorce años). El índice de riqueza equivale al componente principal de un análisis factorial tradicional (Torche, 2010).

Claramente la importancia de ciertos bienes durables puede variar de una cohorte a la siguiente y de una generación a la próxima. Por ejemplo, un teléfono fijo era fundamental hace unos años y por lo tanto su posesión estaba asociada de manera obvia con el nivel socioeconómico. Actualmente la situación es distintita y muchos hogares acomodados no tienen teléfono fijo sino un teléfono móvil. Así mismo, la televisión por cable pasó de ser un lujo a ser casi una necesidad. Por tales razones, el cálculo de los índices de riqueza (el análisis factorial) se realizó de manera independiente para cada cohorte (“55-65”, “40-54” y “25-39”) y cada generación (“padres” e “hijos”). Cabe señalar que las preguntas formuladas a los “padres” y los “hijos” y las formuladas en cada país no son las mismas. Por lo tanto, las comparaciones no son expeditas y deben interpretarse con cautela.

El cuadro 4 muestra las variables utilizadas en cada país para calcular los índices de riqueza. El análisis, cabe reiterarlo, se hizo de manera independiente para cada una de las tres cohortes. El anexo presenta las medias de cada una de las variables para cada cohorte y cada país. Las diferencias son notables. Por ejemplo, 13% de los jefes de hogar en Colombia tienen vehículo particular en la cohorte más vieja (de 55 a 65 años) y 10% en la cohorte más joven (de 25 a 39 años). En Chile, los porcentajes correspondientes son de 9% y 21%, y en México, de 11% y 21%.

**Cuadro 4. Variables usadas en el cálculo del índice de nivel socioeconómico**

	<b>Padres</b>	<b>Hijos</b>
<b>Chile</b>	Educación primaria, baño, cocina, agua caliente, lavadora, teléfono, televisión, nana, auto	Educación secundaria, baño, agua caliente, microondas, lavadora, teléfono, video, computador, nana, auto
<b>Colombia</b>	Educación primaria, los hijos contaban con educación, carro, casa de vacaciones, estufa, <u>televisión</u> <sup>11</sup> , equipo de sonido, electricidad, sanitario, pisos, número de cuartos	Educación secundaria, agua caliente, televisión, equipo de sonido, computador, aspiradora, cable, motocicleta, carro, internet, nevera, estufa, microondas
<b>México</b>	Educación primaria, agua, baño, electricidad, estufa, agua caliente, lavadora, teléfono, televisión, carro	Educación secundaria, baño, estufa, electricidad, agua caliente, lavadora, teléfono, televisión, carro

Las variables usadas en la construcción del índice incluyen tanto las más comunes (adecuadas para medir carencias) como las reportadas apenas por una minoría (adecuadas para medir abundancia). Unos países tienen más variables del primer grupo, otros más en el segundo. Pero, en general, las variables usadas permiten clasificar a los hogares según su nivel socioeconómico relativo para cada cohorte en cada país.—

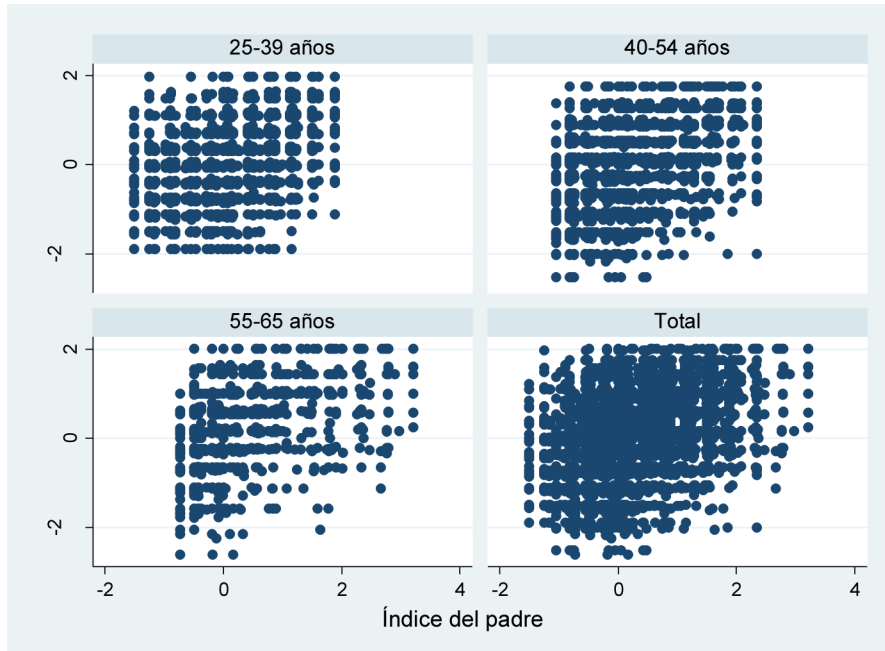
Los gráficos 4, 5 y 6 dan una idea de la distribución conjunta del índice de riqueza o nivel socioeconómico para padres e hijos<sup>12</sup>. Cada gráfico incluye cuatro diagramas de dispersión: uno para cada una de las tres cohortes y otro para el total de la muestra. En el caso de Chile (gráfico 4), la dispersión toma la forma de un cuadrado, lo que sugiere una variación sustancial en el nivel socioeconómico de los “hijos” a todo lo largo de la distribución de los “padres”. En el caso de México (gráfico 6), la dispersión toma más la forma de triángulo, lo que sugiere una mucha menor varianza en los resultados de los “hijos” en la parte superior de la distribución de los “padres”. El caso de Colombia (gráfico 5) sugiere una situación intermedia entre los dos casos anteriores.

<sup>11</sup> Solo para la cohorte 1.

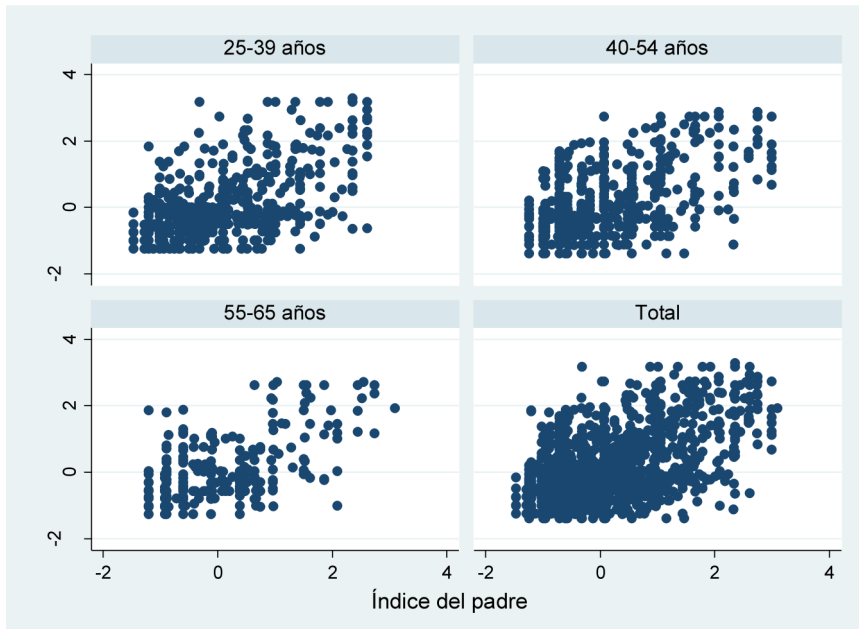
<sup>12</sup> El índice está estandarizado. Por construcción tiene media 0 y varianza 1. El índice es el promedio ponderado de las variables utilizadas que maximiza el contenido de información (Jackson, 1991)



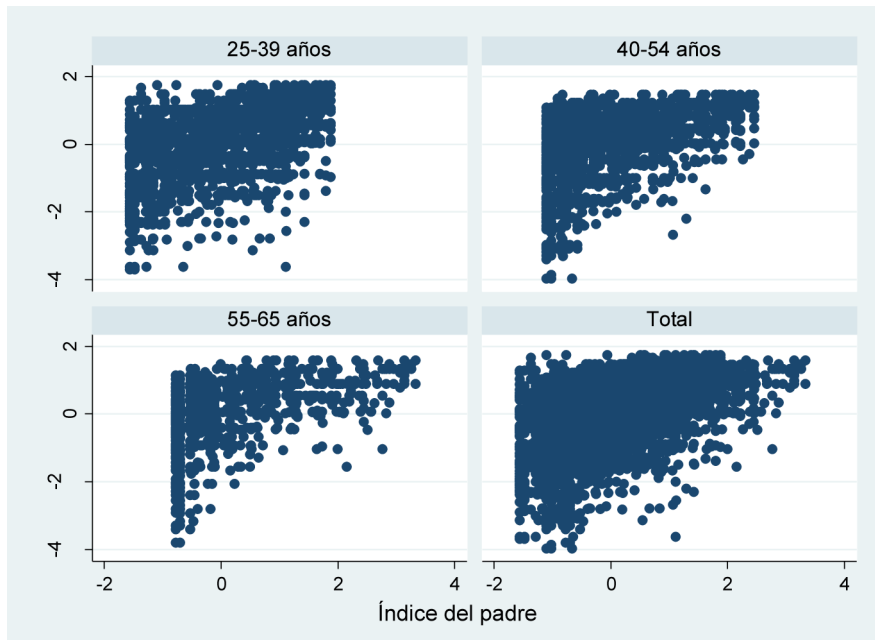
**Gráfico 4. Distribución conjunta del índice de riqueza, Chile**



**Gráfico 5. Distribución conjunta del índice de riqueza, Colombia**

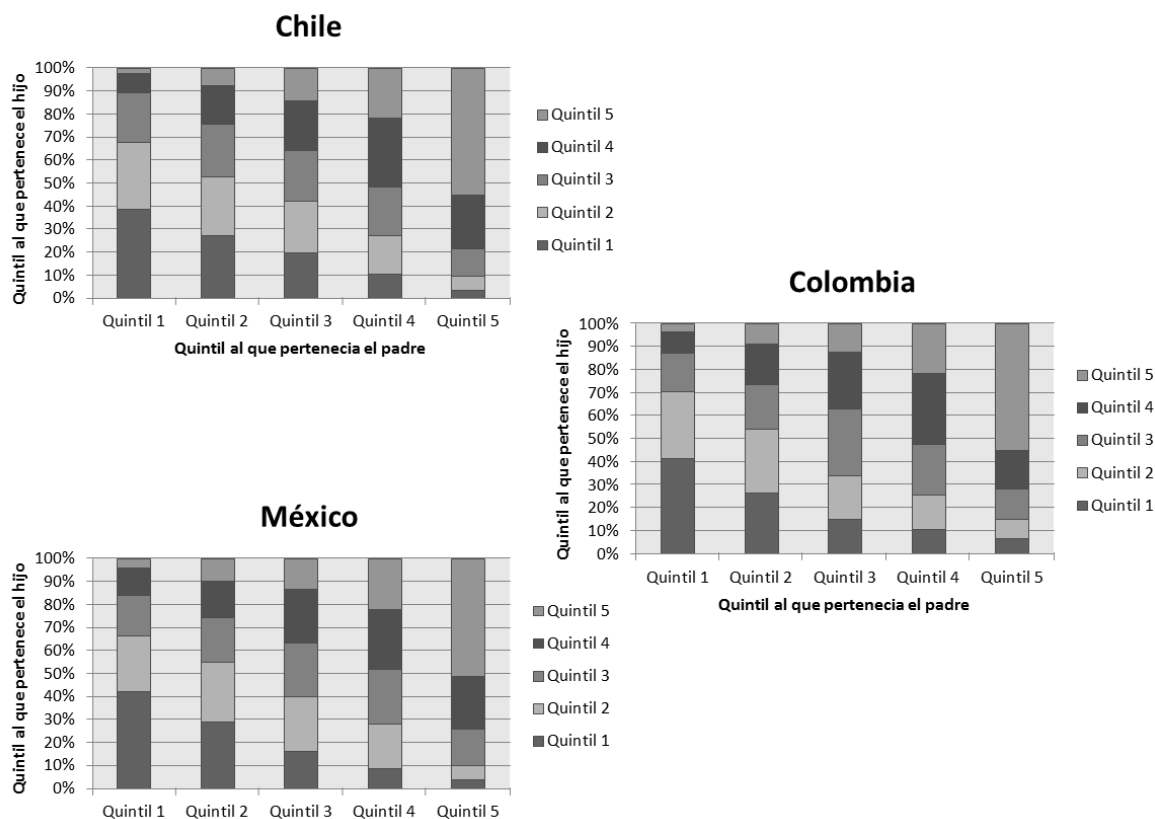


**Gráfico 6. Distribución conjunta del índice de riqueza, México**



Finalmente, el gráfico 7 muestra la distribución por quintiles de nivel socioeconómico de los “hijos” para cada quintil de nivel socioeconómico de los “padres.” El gráfico promedia los resultados de las tres cohortes analizadas. A primera vista, los resultados son similares entre países. La movilidad hacia arriba es relativamente baja: sólo entre 10 y 15% de los hijos de padres del primer quintil terminan en los dos últimos quintiles. Dicho de otra manera, las trampas de pobreza son ubicuas: casi la mitad de los hijos de padres del primer quintil permanecen en el mismo quintil. Finalmente, la movilidad parece mucho mayor en los quintiles intermedios que en los extremos. Las dinastías más pobres y las más ricas son mucho más persistentes que las demás.

**Grafico 7. Cambios en los niveles socioeconómicos**



## 5. Resultados

Esta sección presenta los resultados de las estimaciones de los indicadores de movilidad social. Los resultados permiten un análisis comparativo no sólo de los niveles de movilidad social, sino también de los cambios en el tiempo. Primero se presentan los resultados para los indicadores basados en los años de educación y seguidamente los indicadores basados en el índice de nivel socioeconómico.

### *Movilidad educativa*

El cuadro 5 presenta los resultados de la estimación de la ecuación (1). Los resultados se presentan por separado para cada país y dentro de cada país por género y por cohorte. El cuadro 5 presenta los resultados al coeficiente  $b$ , el indicador de movilidad usado en este trabajo.

Los resultados muestran que el coeficiente  $\beta$  es menor en Chile y mayor en Colombia. En general, las estimaciones sugieren una jerarquía bien definida en los niveles de movilidad intergeneracional para los tres países analizados: Chile, México y Colombia. Otros hechos merecen resaltarlos: los coeficientes estimados son muy similares para hombres y mujeres, las cohortes más jóvenes tienen coeficientes menores (esto es, parecen disfrutar de mayor movilidad) y el aumento de la movilidad fue mayor en México que en Chile y en Colombia.

**Cuadro 5. Regresiones de educación**

Variables	(1) Regresión educación total	(2) Regresión educación hombre	(3) Regresión educación mujer	(4) Regresión educación 25-39	(5) Regresión educación 40-54	(6) Regresión educación 55-65
Chile						
Educación padre	0.46*** (0.00)	0.48*** (0.00)	0.45*** (0.00)	0.42*** (0.00)	0.43*** (0.00)	0.54*** (0.00)
Constante	7.17*** (0.00)	7.41*** (0.00)	6.93*** (0.00)	7.98*** (0.00)	7.68*** (0.00)	5.55*** (0.00)
Observaciones	5,854	2,869	2,985	1,907	2,663	1,284
R cuadrado	0.31	0.33	0.30	0.31	0.27	0.35
Colombia						
Educación padre	0.74*** (0.00)	0.75*** (0.00)	0.72*** (0.00)	0.67*** (0.00)		0.84*** (0.00)
Constante	4.34*** (0.00)	4.20*** (0.00)	4.70*** (0.00)	4.90*** (0.00)		2.86*** (0.00)
Observaciones	1,594	1,155	439	591		302
R cuadrado	0.32	0.34	0.28	0.33		0.37
México						
Educación padre	0.63*** (0.00)	0.63*** (0.00)	0.63*** (0.00)	0.48*** (0.00)	0.65*** (0.00)	0.78*** (0.00)
Constante	5.33*** (0.00)	5.41*** (0.00)	4.67*** (0.00)	6.56*** (0.00)	5.49*** (0.00)	3.45*** (0.00)
Observaciones	6,267	5,585	682	2,689	2,363	1,215
R cuadrado	0.30	0.30	0.33	0.26	0.28	0.32

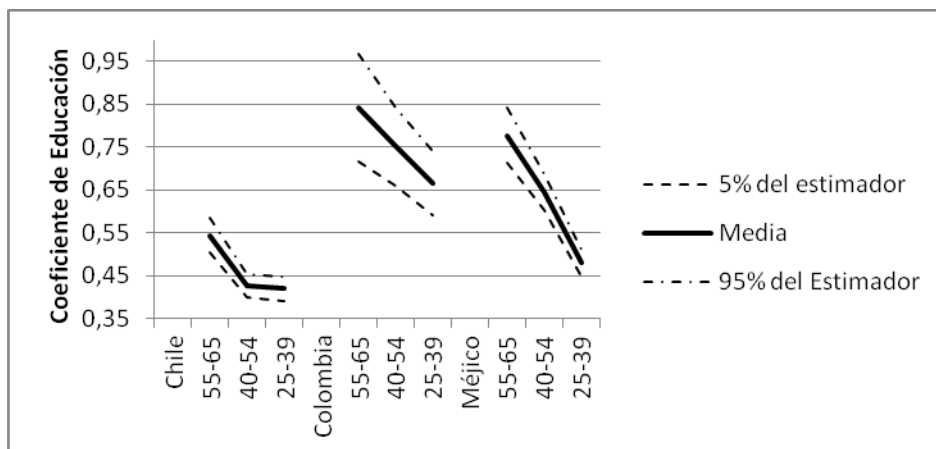
P-valor robusto en paréntesis

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

El gráfico 8 resume los resultados. En Chile, la movilidad es mayor, pero el progreso parece haberse estancado abruptamente. En México, la movilidad toma valores intermedios pero ha aumentado de manera rápida y continua. En Colombia, la movilidad es relativamente baja pero el progreso ha sido sistemático. El grado de movilidad de la cohorte más joven de Colombia todavía es muy inferior al de la cohorte más vieja de Chile.

El gráfico 9 muestra, para cada país y cada cohorte, la relación entre los años promedio de educación y el coeficiente  $\beta$ . La relación es lineal en Colombia, cóncava en Chile y convexa en México. Durante las últimas décadas y en comparación con las décadas precedentes, en Chile la movilidad progresó más lentamente dado el progreso educativo; en Colombia lo hizo a un ritmo similar; y en México, a un ritmo más acelerado. Dicho de otra manera, en México, el progreso educativo parece haber sido más conducente a la movilidad intergeneracional que en Chile. Colombia es un caso intermedio.

**Gráfico 8. Resumen resultados de movilidad educativa**



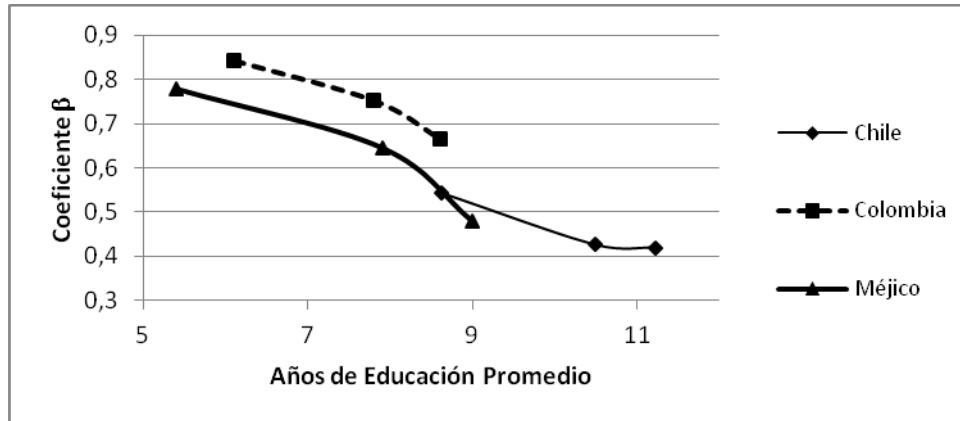
Los resultados sugieren que, en Colombia, el progreso educativo ha sido insuficiente para acelerar decididamente la movilidad intergeneracional. Este resultado es preocupante habida cuenta del descenso en los retornos a la educación secundaria y el aumento de los retornos a la educación superior observados en Colombia en los años recientes (Cornia, 2012). Sin un progreso educativo más acelerado será difícil esperar una aceleración significativa de la movilidad social en el futuro.

#### *Movilidad en el nivel socioeconómico*

El cuadro 6 presenta los resultados de la estimación de la ecuación (1) para el índice de riqueza o nivel socioeconómico. Como ya se dijo, las comparaciones entre países pueden ser problemáticas, pues los componentes del índice no son exactamente los mismos en los tres países estudiados. Además, las comparaciones entre cohortes o grupos de edad pueden verse afectadas por el ciclo de vida, por la acumulación gradual de bienes durables que ocurre a medida que los individuos pasan de una cohorte a otra. Pero, como también se mencionó anteriormente, los índices están calculados independientemente para cada cohorte y cada país, lo que, en principio, aminora los problemas mencionados.

Los resultados muestran que Colombia tiene los mayores  $\beta$  o, lo que es lo mismo, los niveles más bajos de movilidad. Chile y Méjico tienen coeficientes muy similares. Nuevamente no hay diferencias sustanciales entre hombres y mujeres. En este caso, al contrario del análisis anterior basado en los años de educación, la movilidad no parece mejorar con el paso del tiempo. Todo lo contrario, en Méjico y en Chile los coeficientes  $\beta$  aumentan al pasar de las cohortes más viejas a las más jóvenes. En Colombia, los coeficientes son similares entre cohortes. Estas comparaciones, sin embargo, deben interpretarse con cuidado dados los efectos de ciclo de vida ya mencionados.

**Gráfico 9. Coeficiente  $\beta$  vs. años de educación promedio**



**Cuadro 6. Regresiones del índice de nivel socioeconómico**

Variables	(1) Regresión total	(2) Regresión hombre	(3) Regresión mujer	(4) Regresión 25-39	(5) Regresión 40-54	(6) Regresión 55-65
Chile						
Índice del padre	0.49*** (0.00)	0.50*** (0.00)	0.47*** (0.00)	0.53*** (0.00)	0.49*** (0.00)	0.42*** (0.00)
Constante	-0.02 (0.15)	-0.01 (0.53)	-0.17*** (0.00)	-0.01 (0.40)	-0.02 (0.31)	-0.01 (0.57)
Observaciones	6699	5871	828	2736	2572	1364
R cuadrado	0.24	0.24	0.25	0.28	0.23	0.18
Colombia						
Índice del padre	0.60*** (0.00)	0.63*** (0.00)	0.52*** (0.00)	0.59*** (0.00)	0.60*** (0.00)	0.62*** (0.00)
Constante	0.00 (0.92)	0.02 (0.42)	-0.04 (0.30)	0.00 (0.99)	0.00 (0.96)	0.01 (0.89)
Observaciones	1,55	1,126	424	579	677	294
R cuadrado	0.36	0.38	0.32	0.35	0.37	0.38
México						
Índice del padre	0.49*** (0.00)	0.50*** (0.00)	0.47*** (0.00)	0.54*** (0.00)	0.48*** (0.00)	0.42*** (0.00)
Constante	0.00 (0.82)	0.02** (0.03)	-0.17*** (0.00)	0.00 (0.86)	0.00 (0.86)	0.00 (0.99)
Observaciones	6,426	5,719	707	2,737	2,431	1,258
R cuadrado	0.24	0.25	0.24	0.29	0.24	0.18

P-valor robusto en paréntesis

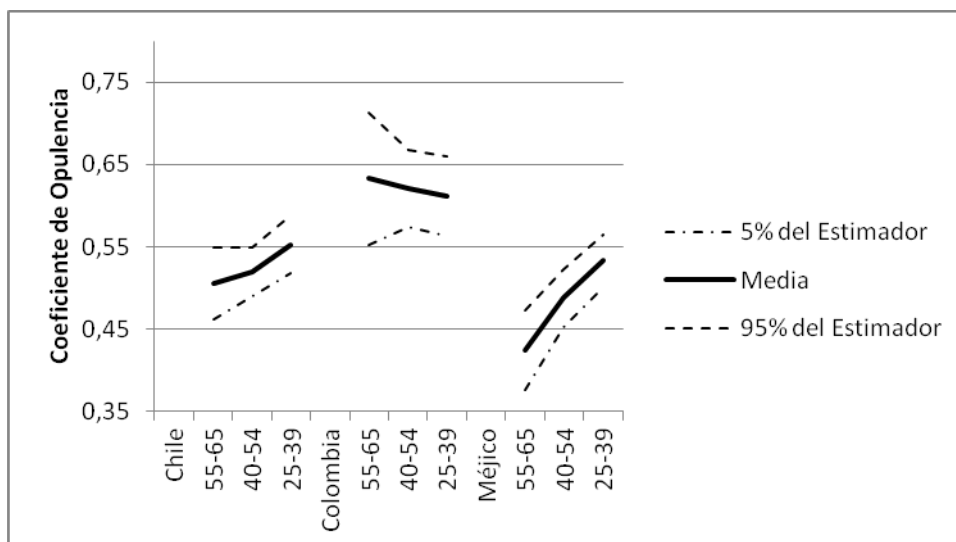
\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$

El gráfico 10 resume los resultados. En Colombia, la movilidad es inferior y relativamente más estable que en Chile y México. Las diferencias entre países y cohortes son menores en este caso que en el anterior: no todas las diferencias son estadísticamente significativas. Los resultados sugieren, en todo caso, que la movilidad social medida a partir de los años de educación puede seguir una trayectoria diferente, opuesta si se quiere, a la movilidad social medida a partir de un índice de riqueza<sup>13</sup>. Según los resultados, la primera ha mejorado con el paso del tiempo, mientras la segunda no.

---

<sup>13</sup> Un ejercicio que controla parcialmente por los efectos de ciclo de vida de los “padres” muestra que, al menos en el caso Colombiano, la movilidad sí aumenta en el tiempo, esto es, al pasar de las cohortes más viejas a las más jóvenes.

**Gráfico 10. Resumen de los resultados de movilidad por nivel socioeconómico**



Los indicadores de riqueza no tienen una interpretación *cardinal* evidente, su utilidad es en esencia *ordinal*. Tiene sentido, por lo tanto, complementar las mediciones de movilidad presentadas anteriormente con las matrices de transición. El cuadro 7 presenta las matrices para cada cohorte de cada uno de los tres países analizados. Las matrices muestran los movimientos entre el 40% inferior (quintiles 1 y 2), el 40% intermedio (quintiles 3 y 4) y el 20% superior (quintil 5). Como se mencionó en la sección 3, la suma de los elementos de cada una de las filas debe ser igual a uno.

Las matrices relevan algunos hechos interesantes. Primero, el ascenso desde uno de los dos quintiles inferiores hasta el quintil superior es poco probable en todos los países y en todas las cohortes. En Colombia, por ejemplo, 7% de los individuos logró pasar de la primera a la última categoría en la cohorte más joven. Segundo, los estratos medios tienen una mayor probabilidad de descender que de ascender socialmente. Y tercero, la probabilidad de ascenso del primer escalón al segundo es relativamente alta. Las mayores barreras a la movilidad están arriba, no en el centro.

## 6. Conclusiones

1. La discusión sobre la existencia o no de movilidad social en Colombia enfrentó por mucho tiempo opiniones opuestas sin mucho sustento fáctico. Algunos científicos sociales se ocuparon del tema, pero sus análisis estuvieron basados en percepciones y anécdotas.
2. Las comparaciones internacionales eran escasas como resultado de la ausencia de bases de datos longitudinales. La evidencia disponible ubicaba a Colombia en un lugar incómodo dentro del conjunto de países latinoamericanos: los estudios previos mostraban que la movilidad era relativamente baja pero que había aumentado durante las últimas décadas.



3. Este trabajo muestra que, efectivamente, la movilidad es baja en comparación con otros países de la región, tanto si se mide con base en los años de educación como con base en un indicador de riqueza basado en la posesión de bienes durables y otros activos fijos del hogar.
4. La movilidad sí parece haber aumentado, pero el progreso educativo ha sido insuficiente para reducir las diferencias iniciales con otros países latinoamericanos.
5. Los menores de niveles de movilidad hacen aún más preocupante los mayores niveles de desigualdad observados recientemente en el país (Cornia, 2012). La persistencia de la desigualdad en Colombia coincide con la ausencia de oportunidades de acenso social.

**Cuadro 7. Matrices de transición**

		Ubicación del jefe del hogar										
		40% Inferior	40% Medio	20% Superior	40% Inferior	40% Medio	20% Superior	40% Inferior	40% Medio	20% Superior		
Ubicación del padre	40% Inferior	61%	33%	6%	65%	30%	5%	61%	31%	7%	25-39	Cohorte
	40% Medio	35%	49%	17%	28%	53%	19%	34%	49%	17%		
	20% Superior	8%	37%	56%	14%	33%	53%	10%	39%	52%		
	40% Inferior	59%	36%	5%	61%	33%	6%	62%	32%	7%	40-54	
	40% Medio	35%	47%	17%	30%	53%	17%	34%	49%	18%		
	20% Superior	11%	34%	55%	19%	29%	53%	10%	38%	52%		
	40% Inferior	62%	35%	3%	62%	31%	7%	58%	35%	6%	55-65	
	40% Medio	33%	47%	20%	33%	55%	12%	36%	45%	19%		
	20% Superior	10%	36%	54%	10%	28%	62%	11%	40%	49%		
		Chile			Colombia			México				
		País										

## Anexo. Promedios de las variables usadas en la construcción del índice de riqueza

**Cuadro 1a. Condiciones de los padres en Chile**

Grupo de edad	Educación primaria	Los hijos		Cocina	Agua caliente	Lavadora
		contaban con educación				
25-39	0.41	0.69		0.75	0.39	0.44
40-54	0.31	0.61		0.57	0.32	0.27
55-65	0.22	0.44		0.3	0.23	0.12
Total	0.33	0.6		0.57	0.32	0.29
Grupo de edad	Teléfono	Televisión	Nana	Auto	Baño	
25-39	0.2	0.73	0.11	0.21	0.65	
40-54	0.15	0.39	0.11	0.13	0.55	
55-65	0.11	0.1	0.11	0.09	0.42	
Total	0.16	0.44	0.11	0.15	0.55	

**Cuadro 2a. Condiciones de los jefes de hogar en Chile**

Grupo de edad	Educación secundaria	Baño	Agua caliente	Microondas	Lavadora
25-39	0.26	0.88	0.70	0.38	0.93
40-54	0.27	0.95	0.79	0.50	0.95
55-65	0.25	0.97	0.82	0.50	0.96
Total	0.26	0.93	0.77	0.46	0.95
Grupo de edad	Teléfono	Video	Computador	Nana	Auto
25-39	0.63	0.50	0.30	0.11	0.32
40-54	0.79	0.55	0.41	0.10	0.43
55-65	0.84	0.49	0.30	0.08	0.38
Total	0.75	0.52	0.35	0.10	0.38

**Cuadro3a. Condiciones de los padres en Colombia**

Grupo de edad	Educación primaria	Los hijos contaban con educación	Carro	Casa de vacaciones	Pisos	Sanitario
25-39	0.24	0.92	0.08	0.11	0.23	0.64
40-54	0.14	0.86	0.06	0.10	0.18	0.50
55-65	0.14	0.77	0.06	0.11	0.15	0.42
Total	0.18	0.86	0.07	0.10	0.19	0.54

Grupo de edad	Estufa	Televisión	Equipo de sonido	Electricidad	Número de cuartos
25-39	0.41	0.22	0.20	0.67	0.75
40-54	0.27	0.05	0.11	0.52	0.73
55-65	0.17	0.01	0.05	0.41	0.71
Total	0.30	0.10	0.13	0.56	0.74

**Cuadro 4a. Condiciones de los hijos en Colombia**

Grupo de edad	Educación secundaria	Agua caliente	Televisión	Equipo de sonido	Computador
25-39	0.17	0.14	0.89	0.46	0.22
40-54	0.17	0.17	0.91	0.5	0.29
55-65	0.13	0.21	0.89	0.47	0.28
Total	0.16	0.17	0.9	0.48	0.26

Grupo de edad	Aspiradora	Cable	Motocicleta	Carro	Microondas
25-39	0.04	0.41	0.18	0.11	0.14
40-54	0.07	0.43	0.16	0.12	0.17
55-65	0.1	0.38	0.13	0.15	0.16
Total	0.06	0.41	0.16	0.12	0.16

Grupo de edad	Internet	Nevera	Estufa
25-39	0.14	0.69	0.75
40-54	0.2	0.76	0.79
55-65	0.21	0.77	0.79
Total	0.18	0.73	0.77

**Cuadro 5a. Condiciones de los padres en México**

Grupo de edad	Educación primaria	El hijo contaba con educación	Agua	Baño	Electricidad
25-39	0.21	0.63	0.65	0.55	0.81
40-54	0.11	0.46	0.49	0.39	0.68
55-65	0.06	0.23	0.34	0.27	0.48
Total	0.14	0.49	0.53	0.43	0.69
Grupo de edad	Estufa	Agua caliente	Lavadora	Teléfono	Televisión
25-39	0.64	0.32	0.31	0.19	0.58
40-54	0.46	0.23	0.18	0.12	0.38
55-65	0.26	0.15	0.10	0.07	0.19
Total	0.50	0.25	0.22	0.14	0.43
Grupo de edad	Carro	Local comercial	Terreno en el campo		
25-39	0.23	0.13	0.24		
40-54	0.17	0.10	0.30		
55-65	0.10	0.07	0.37		
Total	0.18	0.11	0.29		

**Cuadro 6a. Condiciones de los hijos en México**

Grupo de edad	Educación secundaria	Televisión	Baño	Estufa
25-39	0.11	0.93	0.84	0.94
40-54	0.14	0.92	0.85	0.94
55-65	0.09	0.91	0.85	0.94
Total	0.12	0.92	0.84	0.94
Grupo de edad	Electricidad	Agua	Lavadora	Teléfono
25-39	0.98	0.56	0.69	0.42
40-54	0.99	0.60	0.75	0.58
55-65	0.99	0.61	0.72	0.55
Total	0.98	0.58	0.72	0.51
Grupo de edad	Carro	Local comercial	Terreno en el campo	
25-39	0.40	0.12	0.10	
40-54	0.45	0.16	0.15	
55-65	0.40	0.15	0.20	

## Referencias

- Beals, R. L. (1953), "Social Stratification in Latin America." *American Journal of Sociology*, vol. 58(4).
- Behrman, J., A. Gaviria, y M. Székely (2001). "Intergenerational mobility in Latin America." *Economía, Journal of the Latin American and Caribbean Economic Association*, vol. 2(1).
- Berry, A. y M. Urrutia (1975). *Income Distribution in Colombia*. Yale University Press, New Haven.
- Blanden, J. (2009). "How Much Can We Learn From International Comparisons Of Intergenerational Mobility?." Centre for the Economics of Education, DP 111, Londres.
- Cornia, G.A. (2012), "Inequality Trends and their Determinants." United Nations University. Working Paper No. 2012/03.
- Galiani, S. (2006). "Notes on Social Mobility." Documento no publicado. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C.
- García, M. (2011), "Universidad y apartheid educativo." *El Espectador*, Bogotá, 26 de agosto.
- Gaviria, A. (2007). "Social Mobility and Preferences for Redistribution in Latin America." *Economía, Journal of the Latin American and Caribbean Economic Association*, vol. 8(1).
- Hassler, J., J. Rodríguez Moray J. Zeira (2007). "Inequality and mobility." *Journal of Economic Growth*, Springer, vol. 12(3).
- Hertz, T., T. Jayasundera, P. Piraino, S. Selcuk, N. Smith, y A. Verashchagina (2007). "The Inheritance of Educational Inequality: International Comparisons and Fifty-Year Trends." *The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy*, vol 7(2).
- Jackson, J. E. (1991). *A User's Guide to Principal Components*. John Wiley & Sons, Nueva York.
- Krebs, T., P. Krishna y W. Maloney (2011). "Income Dynamics, Mobility and Welfare in Developing Countries." Documento no publicado.
- Murray, C. (2012). *Coming Apart: The State of White America, 1960-2010*. Crown Forum. Nueva York.
- Parra, R. (1973). *Análisis de un mito: la educación como factor de movilidad social en Colombia*. Universidad de los Andes, Departamento de Educación, Bogotá.

Reichel-Dolmatoff, G. (1952), "Notas sobre la clase media en Colombia." *Ciencias sociales*, No. 13, 2-4.

Santos, E. (1920). "Sobre las teorías del señor Vallenilla Lanz." *El Tiempo*. Bogotá, 28 de diciembre.

Schuetz, G., H. Ursprung y L. Woessman (2005). "Education Policy and Equality of Opportunity." CESifo Working Paper 1518.

Torche, F. (2010), "Movilidad Intergeneracional en México: Primeros Resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México." Mimeo, New York University, Nueva York.

Smith, T. L. (1950). "Observations on the Middle Class in Colombia" en *Materiales para el estudio de la clase media en la América Latina*. Publicaciones de la Oficina de Ciencias Sociales, Unión Panamericana, Washington, D.C.

Young, M. (1967). *The Rise of the Meritocracy, 1870-2033*. Pelican Books. Londres.

